

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ DE SEVILLA, José Manuel, ed. **Shakespeare en España: crítica, traducciones y representaciones**. Zaragoza: U. de Alicante y Libros Pórtico, 1993. Pp. 533.

*Rafael Portillo*  
*Universidad de Sevilla*

Este libro había despertado ya gran expectación en el mundo de la Filología Inglesa meses antes de que se publicara. No era para menos. Por primera vez en más de medio siglo alguien se tomaba la molestia de hacer balance de la contribución española al estudio y difusión de la obra shakesperiana. Por eso, desde que en el congreso de AEDEAN de Valladolid (diciembre, 1992) se comentara su inminente aparición, ya la aguardábamos con impaciencia. Y, desde luego, su lectura no nos ha defraudado. No quiero decir con esto que se trate de una obra definitiva ni perfecta, pero tiene el gran mérito de ser pionera, y como tal viene a llenar un importante vacío, al tiempo que desbroza el camino para quienes deseen profundizar en el tema. En cualquier caso, revela aspectos muy importantes del quehacer de los investigadores, traductores, actores y directores de Shakespeare en nuestro país, por lo que desde ahora su referencia me parece obligada.

Su editor, el profesor González Fernández de Sevilla, lleva años dedicado al estudio de Shakespeare, sobre quien han versado tanto su tesis doctoral (1987) como varios artículos suyos posteriores. De todos modos, la presente edición no le debe haber resultado fácil, ya que ha tenido que recabar ayuda de 26 personas, procedentes de ámbitos muy diversos. De hecho, la diversidad es quizá la nota más destacada y, al mismo tiempo, el punto más débil de este volumen, en el que no todas las colaboraciones presentan la seriedad y el rigor que cabría esperar. Sin embargo, tal desequilibrio se ve ampliamente compensado por la enorme cantidad de datos que aporta.

De ese caudal de información se deduce, por ejemplo, que el tono pesimista del editor y de varios colaboradores acerca de la contribución española al conocimiento de Shakespeare no se corresponde exactamente con la realidad. Y no es que lo expuesto en estas páginas sea para echar las campanas al vuelo, pero desde luego modifica sustancialmente ciertas ideas preconcebidas. Se ha insistido tanto en que España, desligada permanentemente de Europa, ha estado ajena al quehacer artístico y literario de otros países, que habíamos acabado creyéndolo. Sin embargo este volumen incluye una nómina abultadísima de representaciones, artículos y libros, desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Se podría argumentar (las quejas de algunos ensayos van en esa dirección) que no son tantas las empresas acometidas en dos

siglos largos, que otros países (Francia, Alemania) han demostrado mucho más interés... Pero conviene tener en cuenta que, dada la convulsa y triste historia de España, el que Shakespeare haya estado siempre presente de una u otra forma en nuestros escenarios y librerías es algo meritorio. En cualquier caso, como se apunta ya en el libro, el escritor inglés ha recibido en los últimos tiempos mayor atención que muchos autores nacionales, incluidos los clásicos.

Viene a inscribirse esta iniciativa en un apartado muy importante de los estudios shakesperianos de nuestro país que, a falta de una etiqueta mejor, podríamos denominar la "conexión española". Dentro del mismo entrarían todas las traducciones al español y a las otras lenguas hispánicas, estudios sobre las mismas, posibles influencias o conexiones de nuestra cultura con la inglesa de la época, fuentes literarias comunes a Shakespeare y a escritores españoles contemporáneos, etc. Ciertamente abundan las publicaciones sobre estos temas; yo mismo escribí hace años un breve artículo sobre el teatro de Shakespeare en la España de los ochenta. Y es de sobras conocida la monumental obra de Pedro Juan Duque *España en Shakespeare* (1991), en la que se investiga en profundidad cualquier posible trazo de influencia española en la obra del dramaturgo. En el congreso de 1992 antes mencionado se presentó una comunicación sobre "Shakespeare y Valladolid", en la que se barajaba la posibilidad de que este autor hubiera pisado suelo hispano, estrenando alguna pieza en la ciudad del Pisuerga. Representa el apartado de la "conexión española" una parcela importante en la Filología Inglesa, por lo que estoy seguro que esta nueva obra va a ser bien acogida.

A modo de anécdota, y por tratarse de un dramaturgo, me ha sorprendido comprobar que las cubiertas del libro son amarillas, habida cuenta de la fobia ancestral de la gente de teatro por ese color. Desde luego, ni el editor ni el gabinete de diseño de la Universidad de Alicante parecen ser supersticiosos.

El volumen, que se inicia con un breve prefacio del editor, se divide en tres partes bien diferenciadas que se dedican respectivamente a Crítica, Traducciones y Representaciones; son en total 19 artículos, a los que hay que añadir cinco entrevistas con otros tantos directores de teatro, y dos apéndices, uno de bibliografía española sobre el autor, y otro que recoge los estrenos de Madrid y Barcelona de 1960 a 1992. Quedan por tanto cubiertas las principales áreas de interés en los estudios shakesperianos, aunque echo en falta un "Índice General" ordenado alfabéticamente que hubiera podido incluir títulos, autores, editores, traductores, directores, actores y diseñadores, con indicación de número de página. Y puesto que incluye una lista de montajes teatrales, pienso que falta un tercer apéndice con una relación cronológica de las traducciones aparecidas entre 1960 y 1992; de ello se podría haber encargado Angeles Serrano, especialista en la materia, como atestiguan sus publicaciones.

La parte dedicada a Crítica consta de seis artículos. El primero, a cargo del propio editor, presenta un balance (bastante negativo) de la recepción de

Shakespeare en nuestro país. Dos trabajos de tema similar, aunque muy desiguales en cuanto a objetivos y resultados, son los de Cándido Pérez Gállego y María Luisa Dañobeitia, respectivamente, ambos dedicados al estado de los estudios críticos; para empezar, Pérez Gállego afirma categóricamente que la crítica de Shakespeare en España nace en 1955 con Salvador de Madariaga (39), mientras que Dañobeitia remonta los orígenes a la época de Moratín, Cadalso y Blanco White (120-21). En 23 páginas no consigue Pérez Gállego pasar revista a todas las publicaciones desde 1955, pues se detiene excesivamente en algunas, mientras ignora la existencia de otras muchas; Dañobeitia, por el contrario, se propone ofrecer en 16 páginas una visión global de *toda* la crítica y, naturalmente, no llega a profundizar en ningún aspecto concreto.

El artículo de Ann L. Mackenzie, en el que se analiza comparativamente el *Henry VIII* de Shakespeare y *La cisma de Inglaterra* de Calderón, no guarda relación alguna con el resto del volumen, si bien descubre aspectos nuevos de ambos autores. Mucho más interés despiertan los trabajos de Patricia Shaw y Blanca López Román, dedicados respectivamente al estudio de Shakespeare en la universidad y a las biografías españolas del Bardo; por el primero nos enteramos de que las obras que con mayor frecuencia figuran en los programas universitarios son, por este orden, *Hamlet*, *Macbeth*, *The Tempest* y *King Lear*, y en el segundo se ofrece un panorama general de las biografías realizadas o traducidas para el consumo nacional.

En general, la sección de Crítica, que se complementa con el apéndice bibliográfico de Javier Sánchez Escribano y María Luisa Dañobeitia, aporta una cantidad significativa de datos. Sin embargo, se echa en falta una labor objetiva de evaluación, un juicio crítico serio sobre la aportación crítica española.

La segunda parte, dedicada a las traducciones, consta de 7 artículos, de los cuales seis se han encomendado a traductores altamente representativos, a saber, Conejero, Valverde, Oliva, Molina Foix, Pujante y Talens, que escriben sobre sus propios métodos y sobre los problemas del oficio. Sólo el trabajo de Xabier Mendiguren (sobre las traducciones en vasco) se escribe desde la óptica del estudio ajeno a las traducciones y por tanto imparcial. De nuevo hay que lamentar el que no se haya encargado a nadie la tarea de evaluar objetivamente la calidad de las distintas traducciones; cada traductor se ha limitado a contar su propia experiencia, pero en ningún momento se comparan distintas versiones de una misma obra. De todos modos ciertas explicaciones, como las de Angel Luis Pujante sobre problemas textuales, son bastante esclarecedoras (240-47).

La tercera parte, que consta de seis artículos y cinco entrevistas, versa sobre las representaciones teatrales. Cuatro de esos artículos están redactados por los protagonistas de los montajes, en su calidad de actores, directores o diseñadores: Nieva, Valdés, Lázaro y Luca de Tena; todos ellos, por su larga experiencia, tienen mucho que aportar sobre aspectos prácticos de la puesta en

escena; Luca de Tena, por ejemplo, al tiempo que defiende el uso de la técnica moderna, nos previene sobre su incidencia en una posible visión, completamente nueva, del drama shakesperiano. Un artículo del crítico Martínez Velasco presenta una panorámica del Shakespeare visto en los escenarios sevillanos desde 1930, mientras que otro de Eduardo Alonso y Mercedes González aporta la experiencia de los sucesivos montajes gallegos.

Cinco directores de la escena española, Espert, Narros, Plaza, Pasqual y Gómez, son entrevistados hábilmente por el editor, y en el curso de la conversación van saliendo a relucir detalles importantes de algunos montajes de Shakespeare de las últimas décadas. Desde luego, ni en los artículos ni en las entrevistas llega a aflorar una "crítica" real sobre los diversos proyectos, ya que una vez más se ha optado por una opinión "desde dentro", y por tanto no se consigue un mínimo de imparcialidad.

En resumen, nos hallamos ante una iniciativa importante, a pesar de los defectos que ya se han apuntado. Prima aquí la información sobre la evaluación, pero el haber conseguido tantos datos es ya de por sí un logro importante. Lo más útil del libro es sin duda la bibliografía, a pesar de que precisa una profunda revisión para rellenar huecos, corregir erratas y emplear la cursiva y la negrita con mayor coherencia; espero que alguien se encargue de mantener esa información al día, para uso de futuras generaciones. Las carteleras de Madrid y Barcelona preparadas por Mas Congost también aportan valiosa información, aunque se podría haber completado con una breve descripción de cada puesta en escena. Por último, creo que se debería haber incluido una biografía sucinta de cada uno de los 26 colaboradores.

#### OBRAS CITADAS

- Duque, Pedro J. 1991. *España en Shakespeare: Presencia de España y lo español en Shakespeare y su obra*. Deusto: U. de Deusto y U. de León.
- González Fernández de Sevilla, José Manuel. 1987. *Hacia una teoría lingüística y literaria en la obra de William Shakespeare*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid.
- Portillo, Rafael. 1987. "El teatro de Shakespeare en España: Los años ochenta." *Campus*. Mayo-junio.
- Sánchez Franco, Julián. 1992. "Shakespeare y Valladolid". Comunicación presentada al XVI Congreso de AEDEAN: Valladolid.
- Serrano Ripoll, Angeles. 1983. *Bibliografía shakespeareana*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos.
- . 1988. *Las traducciones de Shakespeare en España: El ejemplo de Othello*. Valencia: Arcos.

